

La verdad

Diario de la mañana, fundado en 1903
Edita: C.M.M. S.A.

Director General: José Luis Castelló Plana

Director: Eduardo San Martín

Director adjunto: Mariano Caballero Carpena

Subdirectores: José Carreres Lliso y José García Martínez

Redactores jefes: Ginés Conesa Jiménez,
Gregorio Bustamante Herráiz, Juan Antonio Calvo Carazo,
Joaquín García Cruz y Pachi Larrosa Sancho

Director Gerente: Luis García Loira

Director Comercial: Ricardo Villar Muñoz

Director Técnico: Francisco Javier Fernández Esplá

Director Financiero: Carlos Atienza Fuentes

Una nueva demora

Este periódico informaba anteayer de una reunión entre el presidente de Aragón y el ministro de Medio Ambiente, Jaime Matas, en la que este último habría confirmado al primero que el borrador del Plan Hidrológico que está manejando el Gobierno prevé un trasvase desde el Ebro a la cuenca del Segura. Fuentes de la Chunta Aragonesista, el partido regional más opuesto a cualquier medida de ese tipo, precisaban incluso que ese trasvase, en una primera fase, contemplaría la transferencia de 1.000 hectómetros cúbicos al año, es decir que cubriría en la práctica casi todo el déficit hídrico de la cuenca.

La noticia tiene un interés especial porque, como es sabido, en Aragón se ha polarizado la oposición a cualquier trasvase desde el Ebro. Exigen,

y ello es razonable, que antes se debe regular su cuenca para establecer exactamente los excedentes del Ebro. También esas obras de regulación estarían previstas en el borrador de plan. Lo que no es razonable, como sostienen algunas fuerzas políticas aragonesas, es que «nunca», ni aún después de esa regulación «sobrará una gota del Ebro». En este punto, conviene recordar que el río vierte todos los años al mar más de 12.000 hectómetros cúbicos. En cualquier caso, el Gobierno sabe perfectamente las resistencias políticas que va a tener que vencer y, en ese sentido, hay que valorar muy positivamente que el ministro Matas, si nuestras informaciones son ciertas, haya tenido la audacia de defender la necesidad de un trasvase Ebro-Segura allí donde más puede doler.

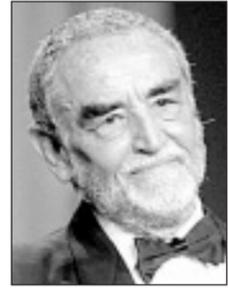
Por esa razón se entiende menos que el propio ministro haya pospuesto dos meses, hasta septiembre, la convocatoria del Consejo Nacional del Agua para presentar oficialmente el plan y comenzar su preceptiva discusión en ese órgano asesor. Si algunos de los términos más controvertidos del plan se vienen conociendo a través de fuentes indirectas, por medio de filtraciones (nunca más apropiada la expresión) aquí y allá, ¿no sería conveniente que esos mismos términos se conocieran cuanto antes de forma oficial para que se inicie de una vez ese gran debate que debe preceder a la obtención del «más amplio» consenso político?

Aunque no fuera más que por esta razón —el conocimiento público del proyecto— no debería retrasarse más la convocatoria del consejo. Si se siguen produciendo nuevas demoras (ya la exministra Tocino prometió llevarlo al consejo en noviembre del año pasado) se establecerá un debate paralelo, en este caso sobre conjeturas, con el resultado de que las posiciones de partida, cuando el verdadero debate se produzca, se habrán enconado de forma innecesaria.

APUNTES

Gassman era más verdad

El teatro, esa fabulación de realidades humanas sobre cualquier tarima, nace cuando la teatralidad del hombre, protagonista de su propio argumento, cómico o trágico, necesita verse a sí mismo, contemplarse. Los griegos adivinaron esa necesidad e hicieron un teatro excelente y, sobre todo, perdurable. Vittorio Gassman, en su mutis final, ha enlutado a un teatro en crisis, como siempre lo ha estado, la crisis continúa de todo lo esencial a nuestra especie, desde la fe a la desesperanza, desde el poder a la miseria. Y los programas informa-



Vittorio Gassman.

tivos de las televisiones y las radios dramatizaban ayer la noticia hablando de la situación de orfandad que en el mundo escénico y cinematográfico ha producido la muerte de Gassman. Y es cierto. Este hombre había nacido para interpretar e interpretarse, en un continuo afán de desvestirse su intimidad. El teatro auténtico, al que dedicó Vittorio Gassman toda la vida que no logró robarle el cine, no va a morir, al menos mientras existan actores que han nacido para perpetuarlo. Es, sin embargo, difícil que surjan actores de la categoría de Gassman, un animal escénico,

CARTAS AL DIRECTOR

HUMILLACIÓN EN UN MERCADO DE MURCIA

■ Soy natural y residente de Elche, Alicante. Por motivos de trabajo suelo bajar un par de veces al mes a Murcia, desde hace unos cuatro años. He conocido a fondo la Región, y comprobado el carácter amable y hospitalario de sus gentes. Siempre lo he agradecido y he acabado apreciando esta Región vecina. Por desgracia, lo que me sucedió el viernes 16 del presente mes tardaré en olvidarlo.

Era mediodía y me encontraba por la Catedral. Necesitaba entrar a un servicio, así que entré al Mercado de Abastos para usarlo y, de paso, comprar algo de fruta para el camino de vuelta. Le pregunté al guardia de seguridad por los aseos y muy amablemente me los indicó.

Al minuto de estar dentro, golpean a la puerta: «ocupado», contesto. «Oye, que soy el guardia, que salgas». Yo: «¡No puedo, estoy haciendo mis necesidades!». y él: «¡No me importa, sal ahora mismo!». y yo: «Mira, lo siento pero no voy a manchar mi ropa interior porque tú lo digas, espera un momento». Tras medio minuto en el que me vi obligado a hacer mis necesidades a toda prisa, salgo y me dice: «¡Vete del mercado!». Absolutamente perplejo pregunto: «¿Por qué? ¿Qué he hecho?», y él: «¡Estas son las órdenes que tengo, vete de aquí!». Insistí en que me diera alguna razón, pero lo único que conseguí fueron amenazas de pasar a mayores.

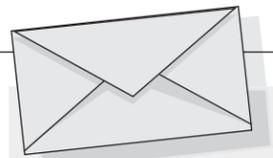
Y me fui. La sensación de vergüenza y humillación es indescriptible, por no hablar de la incompreensión de lo sucedido. Se me echa de un lugar público al que sólo he entrado para comprar y usar el servicio, sin ninguna razón.

No hay explicaciones, ni excusas. Mi comportamiento fue correcto en todo momento, y mi aspecto físico no era el de un indeseable. No lo entiendo. Un cariñoso saludo a todos los murcianos y murcianas.

Agustí Pere Rocamora i Durà •
ELCHE

MATRONA SIN SUSTITUTA

■ En mi vida ha acaecido un acontecimiento que me colma de felicidad: espero mi primer hijo. Como todas las primerizas, pido cita a mi médico de cabecera para que me oriente en esta andadura, ya que desconozco los pasos a seguir. Me indica que debo ir al tocólogo. Así hago. Pido cita con el tocólogo,



Las cartas dirigidas a esta sección tendrán en torno a las 15 líneas mecanografiadas a doble espacio. La redacción podrá reducir las según su criterio. Han de llevar obligatoriamente la

quien autoriza la realización de una ecografía, comprueba los resultados de los análisis de sangre que me habían efectuado, y, en definitiva delega en la matrona que me corresponde para mi vigilancia y control.

Mi centro de salud es Murcia-San Andrés. Y comienza mi pequeña pesadilla. La matrona que me corresponde se encuentra de baja, un derecho del que disponemos todos los trabajadores. Lo que me sorprende es que no haya compañera que la sustituya, debido a que, según me aclaran, son escasos y reducidos los funcionarios que desempeñan esta función para cubrir este servicio. Hasta aquí soy toda tolerancia y comprensión. Cuando espero, tras tal explicación, que me digan quién me va a atender, me dicen que nadie, porque el resto de las matronas cobra por un número determinado de pacientes y no atienden a otros.

Aquí empieza mi indignación, impotencia y sentimiento de marginación. ¿Cómo no voy a tener derecho a que me vea una matrona? Llevo muchos años trabajando y pagándole a la Seguridad Social una cantidad, que ahora veo desorbitada. Quiero una matrona, y me importa un comino los supuestos problemas (si es que puede dársele esa categoría a lo que parece una falta de organización o previsión) que el Insalud tenga con las matronas.

Pido enérgicamente que mi derecho se respete. Que no me digan que hasta los siete meses que empieza la gimnasia prenatal, o las 38 semanas que empiezan las monitorizaciones, no necesito matrona. Mi indignación va en aumento: todas las mujeres gozan de este derecho desde el primer momento de su embarazo. Y no quiero ser menos. Luego que digan por ahí que *España va bien*.

Agradezco a la doctora Carmen Alfonso Cano, mi médica de cabecera, el comportamiento tan humano y la comprensión que muestra hacia mí. Gracias.

Ana Marcos Serrano •
MURCIA

RAMÓN



LA ZARABANDA

GARCÍA MARTÍNEZ



La gayá del tío Juanele

Se ha registrado en Lorca un suceso singular para los tiempos que corren. Un anciano de ochenta años le ha tirado unos viajes con la gayá al concejal **Sevilla**, que lo es de Hacienda.

—¿Y adónde dice usted que se los ha tirado?

Pues parece ser que al lomo. Los garrotazos que tienen como destino y objetivo el lomo del prójimo, la verdad es que conllevan atenuante y, por lo tanto, reducen pena. No es lo mismo arrearle a un tío con la garrota en la cabeza —o más concretamente en un ojo— que medirle las espaldas, las cuales, en siendo anchas, aun soportan mejor la paliza.

Pues fue que el **tío Juanele** le vendió una tierra hace veinte años al Ayuntamiento lorquino, que lo rige, *Ad Maiorem Dei Gloriam*, el famoso **don Miguel Navarro**, compadre pero ya no tanto de **don Ramón Ortiz**. Asegura el anciano que, de los tres mil metros, la Administración municipal sólo le ha pagado mil. Y pide el resto de la pasta. Por lo que yo deduzco, lo que sacó de quicio al acreedor fue que, en un momento

dado, el concejal le aconsejó que llevara el asunto por la vía de los tribunales. Y fue, con mucho, lo peor que pudo decirle, ya que al tío Juanele le vino entonces a la cabeza aquello de: «Pleitos tengas y los ganas». De forma que, como respuesta a la proposición, alzó la gayá y le recorrió a Sevilla el trasero superior.

Comentaba yo la peculiaridad de un incidente que no tiene nada que ver con lo que ahora se lleva. Hoy se emplean unos medios demasiado sofisticados. A los atunes se les aplica *lerctricidad*, lo mismo que a los pollos. Y otros animales, como son los humanos, se sacrifican poniéndoles discursos de políticos en ejercicio. La gayá no se usa prácticamente nada, a pesar de ser un instrumento con tanta tradición.

Salvo que le sacudas al payo en sus partes vitales, el daño que se procura con la garrota es de índole menor. Para el concejal Sevilla, el repaso que le ha dado el tío Juanele puede tenerse como flagelación necesaria, que es a la vez estímulo para mejor llevar la concejalía. La garrota siempre fue mano de santo.